

REVISTA MULTIDISCIPLINAR EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS

Volumen 2, Número 4
Octubre-Diciembre 2025

Edición Trimestral

CROSSREF PREFIX DOI: 10.71112

ISSN: 3061-7812, www.omniscens.com

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 2, Número 4
octubre-diciembre 2025

Publicación trimestral
Hecho en México

La Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias acepta publicaciones de cualquier área del conocimiento, promoviendo una plataforma inclusiva para la discusión y análisis de los fundamentos epistemológicos en diversas disciplinas. La revista invita a investigadores y profesionales de campos como las ciencias naturales, sociales, humanísticas, tecnológicas y de la salud, entre otros, a contribuir con artículos originales, revisiones, estudios de caso y ensayos teóricos. Con su enfoque multidisciplinario, busca fomentar el diálogo y la reflexión sobre las metodologías, teorías y prácticas que sustentan el avance del conocimiento científico en todas las áreas.

Contacto principal: admin@omniscens.com

Las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación

Se autoriza la reproducción total o parcial del contenido de la publicación sin previa autorización de la Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias siempre y cuando se cite la fuente completa y su dirección electrónica.



9773061781003

Cintillo legal

Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias Vol. 2, Núm. 4, octubre-diciembre 2025, es una publicación trimestral editada por el Dr. Moises Ake Uc, C. 51 #221 x 16B , Las Brisas, Mérida, Yucatán, México, C.P. 97144 , Tel. 9993556027, Web: <https://www.omniscens.com>, admin@omniscens.com, Editor responsable: Dr. Moises Ake Uc. Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2024-121717181700-102, ISSN: 3061-7812, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor (INDAUTOR). Responsable de la última actualización de este número, Dr. Moises Ake Uc, fecha de última modificación, 1 octubre 2025.



Revista Multidisciplinar Epistemología de las Ciencias

Volumen 2, Número 4, 2025, octubre-diciembre

DOI: <https://doi.org/10.71112/pq0wfv64>

EL TONALPOHUALLI: FORMA Y CONTENIDO SERPENTINO

THE TONALPOHUALLI: SERPENTINE FORM AND CONTENT

Alejandro Serafín Carrera Arango

México

El Tonalpohualli: forma y contenido serpentino

The Tonalpohualli: serpentine form and content

Alejandro Serafín Carrera Arango

alexanpro20@gmail.com

<https://orcid.org/0009-0000-0649-4417>

Escuela Nacional de Antropología e Historia

México

RESUMEN

En este artículo tiene como propósito demostrar el significado y la forma serpentina del calendario ritual de 260 días, llamado entre los náhuas *tonalpohualli* que se representa en las páginas 61 a la 70 del *Códice Borgia*, (Figura 1), ahí se localiza la secuencia de las veinte trecenas con sus patronos divinos, conocidos también como “los señores de las 20 trecenas”.

Palabras clave: tonalpohualli; calendario; serpiente; xicalcolihqui; náhuatl; mitos; iconografía; mundo; inframundo y supramundo

ABSTRACT

The purpose of this article is to demonstrate the meaning and the serpentine form of the 260-day ritual calendar, called tonalpohualli among the Nahuatl, which is represented on pages 61 to 70 of the Borgia Codex (Figure 1). There, the sequence of the twenty trecenas is located with their divine patrons, also known as "the lords of the 20 trecenas."

Keywords: tonalpohualli; calendar; snake; xicalcolihqui; náhuatl; myths; iconography; world; underworld and overworld

Recibido: 12 de febrero 2025 | Aceptado: 9 de octubre 2025

INTRODUCCIÓN

Para el estudio de la forma y significado serpentino del calendario ritual de 260 días llamado entre los náhuas *tonalpohualli*, localizado en las páginas 61 a la 70 del *Códice Borgia*, (Figura 1). Se desarrolla el análisis en dos subcapítulos:

En el primer apartado, se aborda la forma serpentina del *tonalpohualli*, donde a través de esquemas y comparaciones se analiza la forma en la cual está representado. Y se demuestra que dichas formas están relacionadas con la *xicalcolihqui*, que a su vez, es la representación de la serpiente estilizada.

En el segundo apartado, se reflexiona su contenido, conformado por dioses, signos días y numerales, los cuales con base a la comparación de mitos parecen ser la manifestación múltiple de su dios inventor *Quetzalcóatl-Serpiente Emplumada*.

Forma serpentina del *tonalpohualli*.

Con el propósito de observar las formas gráficas y representativas de este calendárico ritual, en relación a una forma y significado serpentino, se exponen representaciones gráficas del *tonalpohualli*, en la misma secuencia en que va transcurriendo el tiempo. Primeramente se muestra la forma y secuencia de una trecena, posteriormente la de un ciclo de 260 días, seguido de ciclos continuos;

Cada una de sus veinte trecenas presenta la siguiente estructura formal y secuencial, a manera de ángulo recto, cuya lectura de las diez primeras trecenas es de derecha a izquierda y de abajo hacia arriba, hasta la trecena diez, (Figura 2); para posteriormente retornar por la parte superior de la onceava a la veinteava trecena, y ahora el orden de lectura de numerales y trecenas se convierte de izquierda a derecha, (Figura 2.1).

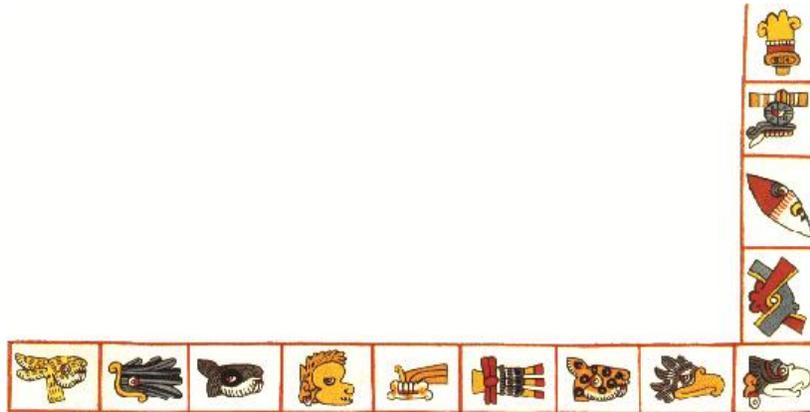
Figura 2

Forma y disposición de las diez primeras trecenas del tonalpohualli. Detalle de la primera trecena, tomada del Códice Borgia, 1993, lámina, 61.



Figura 2.1

Forma y disposición de la decimo primera a la vigésima trecena que conforman la parte superior del tonalpohualli. Detalle de la vigésima trecena, tomada del Códice Borgia, 1993, lámina, 61.



En comparación de la trecena como un fragmento del *tonalpohualli*, existen representaciones en escultura en piedra que se muestran como el fragmento de una serpiente, y que coinciden con la misma forma de ángulo recto de estas trecenas.

Por ejemplo, la forma que muestra cada una de estas trecenas, coincide con el siguiente monolito mexicano, mismo que representa el cascabel de una serpiente, (Figura 3).

Figura 3

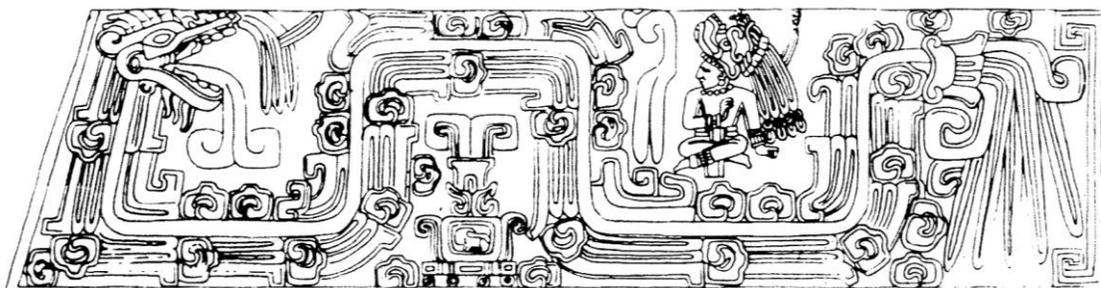
Monolito que representa la parte posterior de una serpiente cascabel, la cual contiene 7 mazorcas y la figura de la piel de la serpiente es sustituida por los granos del maíz. Cultura Mexica, Posclásico Tardío, Museo Nacional de Antropología. Fotografía de autoría propia, septiembre, 2011.



Esta misma forma se puede observar en el templo de la serpiente emplumada, en Xochicalco, Morelos, ahí se muestra la representación del cuerpo de una serpiente emplumada, cuya forma se manifiesta en ángulos rectos y a su vez se relaciona con fechas calendáricas, (Figura 4).

Figura 4

Basamento de la Serpiente Emplumada en Xochicalco, Morelos. Imagen tomada de Piña Chan, 2006.



De igual manera, estos ángulos que forman una Serpiente Emplumada, también se pueden localizar en la Piedra de los Guerreros de la Cultura Mexica, (Figura 4.1).

Figura 4.1

Representación de la Serpiente Emplumada en la Piedra de los Guerreros, Cultura Mexica, Posclásico Tardío, Museo Nacional de Antropología. Imagen tomada de Castellón Huerta, Blas Román, 2002, p.33.



Otro caso similar se encuentra en los relieves de la “Plataforma de Águilas y Jaguares” en Chichén Itzá, (Figura 4.2), ahí se observa una procesión de serpientes talladas en piedra, el cuerpo de estas serpientes se expresa mediante líneas que llegan a formar ángulos rectos.

Figura.4.2

Serpiente de cascabel tallada en piedra. Detalle de la Plataforma de las Águilas y Jaguares en Chichén Itzá. Imagen tomada de http://arqueologiadeantiguasculturas.blogspot.com/2009_10_04_archive.html, octubre, 2011.



Estos diseños que manifiesta el cuerpo completo de una serpiente, es el mismo que se observa en la forma y secuencia de las veinte trecenas, que en su conjunto constituyen al *tonalpohualli*, y que están representadas en las páginas 61 a la 70 del *Códice Borgia*, (Figura 5 y 5.1).

Figura 5

Representación de la forma de las 20 trecenas del tonalpohualli; que se localizan en las páginas 61 a la 70 del Códice Borgia. Autoría propia, con base en el Códice Borgia, 1963, pp. 61 a la 70.

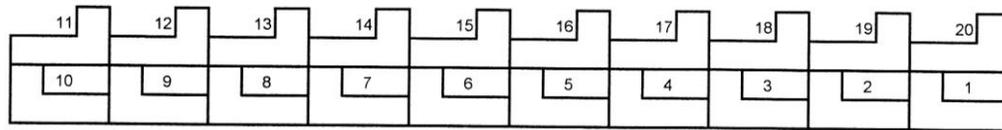
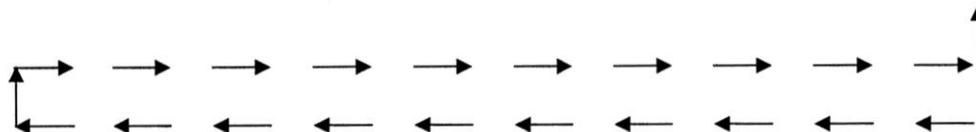


Figura 5.1

Representación de la secuencia de las 20 trecenas del tonalpohualli, que se localizan en las páginas 61 a la 70 del Códice Borgia. Autoría propia, con base en el Códice Borgia, 1963, pp. 61 a la 70.



De la 1ª a la 10ª trecena, muestran un orden lineal y continuo de derecha a izquierda que al final asciende para coincidir con el primer signo de la 11ª trecena y posteriormente continuar y regresar de izquierda a derecha, y finalizar en la 20ª trecena, en el signo *Xóchitl*.

El ejemplo anterior es solo un ciclo, el cual parece mostrar la misma intención que tiene una sola trecena, en cuanto a su secuencia, es decir, el ángulo recto ascendente de su trayecto, mismo que observamos en esculturas de ejemplos anteriores, del centro de México y Maya. De

tal manera que la forma y secuencia de una trecena se repite a una escala mayor en el conjunto de las 20 trecenas.

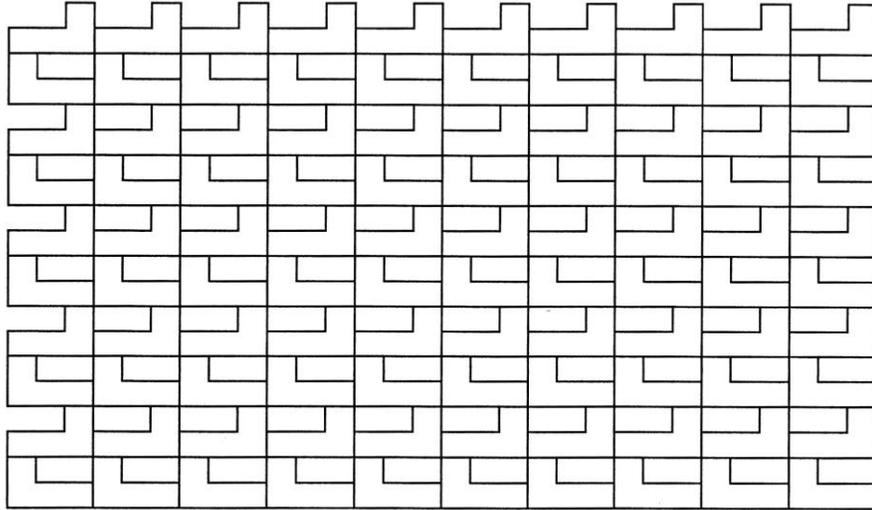
Así, la forma de una trecena representa una parte de la serpiente (Figura 3), y las veinte trecenas en conjunto que constituyen un *tonalpohualli*, a la serpiente completa.

Lo que demuestra que la forma representada en el códice en estudio, no se debe a la utilización de espacios o aplicación de estilos, sino que dicha forma obedece a una cosmovisión determinada relacionada con el origen y transcurso del tiempo, donde cada elemento que se escribía estaba regido por su cosmovisión; entendida ésta, no como un producto de la especulación sino “de las relaciones prácticas y cotidianas; que se van construyendo a partir de determinada percepción del mundo, condicionada por una tradición que guía el actuar humano en la sociedad y en la naturaleza.” (López, 1994).

Esta estructura muestra un ciclo de veinte trecenas, pero si observamos ciclos secuenciales como en realidad ocurre con el transcurso del tiempo, se observa nuevamente la forma de una serpiente estilizada, (Figura 6 y 6.1).

Figura 6

Forma que tomaría el *tonalpohualli*, en la secuencia del tiempo, al superponer ciclos continuos de 260 días. Autoría propia, con base en el *Códice Borgia*, 1963, pp. 61 a la 70.

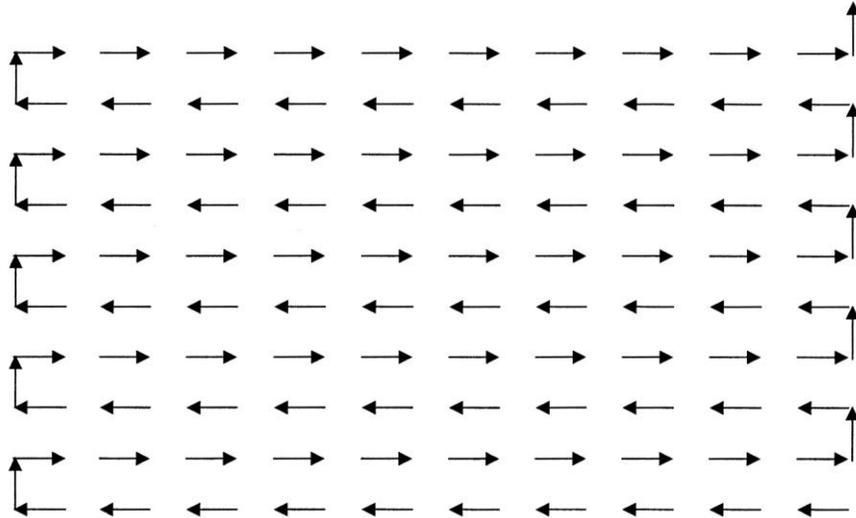


Con los esquemas anteriores se aprecia entonces la forma y secuencia en que se encuentra el *tonalpohualli* en este códice; las líneas compuestas por signos días y los espacios mayores de deidades regentes de esos ciclos menores de 13 días.

La imagen siguiente es una representación de la secuencia del *tonalpohualli* arriba señalado, que indica la dirección de lectura de los ciclos de 260 días, (Figura 6.1).

Figura 6.1

Secuencia continua del tonalpohualli. Autoría propia, con base en el Códice Borgia, 1963, pp. 61 a la 70.



Este motivo serpentino, también se muestra de manera vertical, ya que al observar la secuencia y forma de las trecenas laterales, éstas quedan unidas en un orden continuo de lectura. Tal es el caso de la 10ª trecena que se localiza al final de la parte inferior de la “lectura” del calendario, la cual queda lista en orden y forma para continuar con la 11ª trecena que se encuentra en la parte superior de la “lectura”, (Figura 7). A su vez la 20ª trecena finaliza en orden y forma para continuar con el 1^{er} signo de la 1ª trecena, (Figura 7.1); esto sucede si suponemos ciclos continuos y en movimiento de *tonalpohualli*.

Figura 7

Forma que se mantiene por la unión y secuencia de la 10ª con la 11ª trecena. Autoría propia, con base en el Códice Borgia, 1963, p. 70.

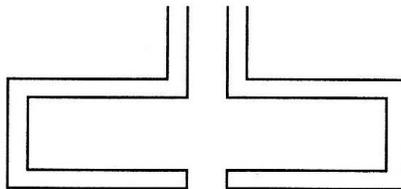
Figura 7.1

Forma que se mantiene por la unión y secuencia de la 20ª con la 1ª trecena en un tonalpohualli en continuo. Autoría propia, con base en el Códice Borgia, 1963, p. 61.



Figura 7.2

Ejemplo de la unión de trecenas laterales. Autoría propia, con base en el Códice Borgia, 1963, pp. 61 y 70.



Esta misma forma, también se puede observar en las columnas de la entrada al Templo de los Guerreros y en el Templo Superior de los Jaguares en Chichén Itzá (Figuras 8 y 8.1), donde se muestran grandes serpientes emplumadas formadas por ángulos rectos ascendentes

Figura 8

Columnas serpentiformes integradas por ángulos rectos. Imagen tomada de Garza, Mercedes de la, 1998.



Figura 8.1

Columna serpentiforme integrada por ángulos rectos. Imagen tomada de Séjourné, 1998, p.40.



Al superponer ciclos continuos de dichas uniones laterales, tal como sucede en el devenir del *tonalpohualli*, nuevamente se obtiene una forma serpentina vertical, (Figura 9).

Figura. 10

Códice de Dresde,
1983, p. 61.

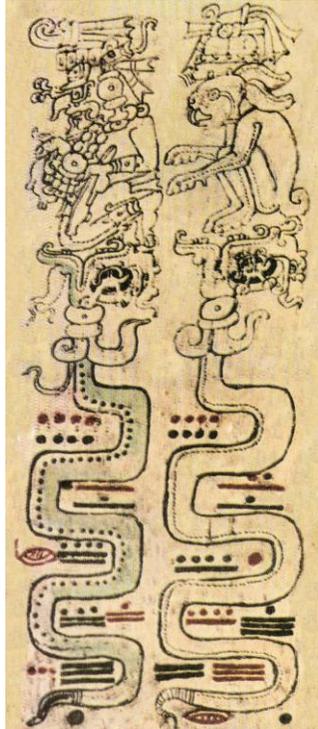


Figura 10.1

Códice de Dresde,
1983, p. 62.

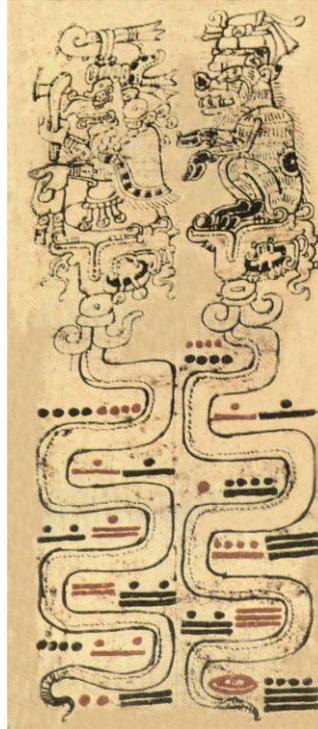


Figura 10.2

Códice de. Dresde,
1983, p.69.



Para seguir este postulado, se exhiben relieves que representan a la Serpiente Emplumada conformada mediante ángulos rectos y en forma de “S”, tal es el caso de la Serpiente Emplumada o *Kukulcán* que se localiza en el Templo Inferior de los Jaguares en Chichén -Itzá y el de la Serpiente Emplumada de la Piedra de *Ahuízotl* de la cultura mexicana, (Figuras 11 y 11.1).

Figura 11

Serpiente Emplumada - *Kukulcán*. Detalle del relieve del Templo Inferior de los Jaguares de Chichén Itzá. Imagen tomada de Garza, Mercedes de la, 1998.

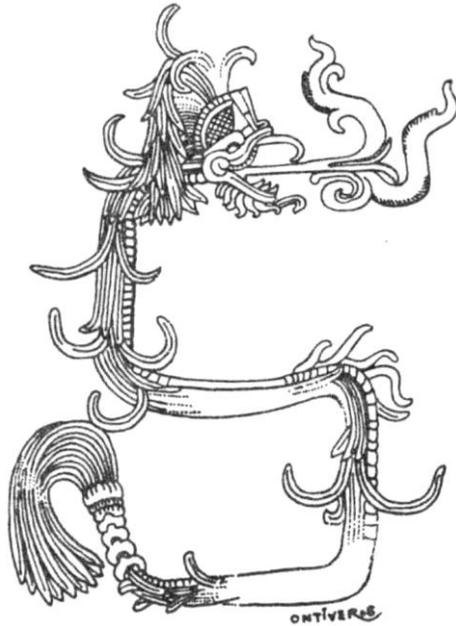
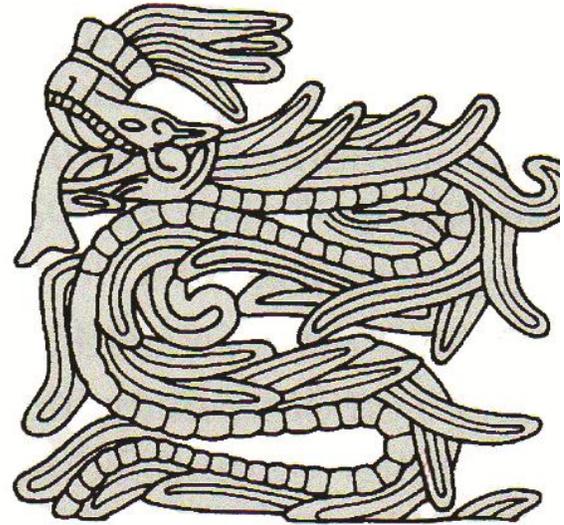


Figura 11.1

Serpiente Emplumada - *Quetzalcóatl*, Detalle de la Piedra de *Ahuízotl*, Imagen obtenida de Quiñones Keber, Eloise, 2002, p.47.



Debido a lo anterior se considera que el *tonalpohualli*, en su forma y secuencia, tanto horizontal como vertical, muestra la forma y el movimiento de una serpiente.

Por lo antes mencionado, considero que el *tonalpohualli* plasmado en las páginas 61 a la 70 del *Códice Borgia*, se encuentra representado en forma de *xicalcolihqui*, el cual a su vez es una expresión de la serpiente en movimiento.

Por consiguiente, dicho *tonalpohualli*, manifiesta en sí mismo una forma serpentina; considerándolo por ello, un calendario serpiente o una serpiente calendario.

Contenido serpentino del *tonalpohualli*.

El objetivo de este apartado es conocer el contenido y significado del tonalpohualli compuesto por los 20 signos días, 13 numerales y 20 dioses regentes. El cual parece mostrar características serpentinas. Para ello, me apoyo principalmente en los mitos de creación mesoamericanos.

Exponiendo una relación entre la gama de dioses del calendario y los dioses serpentinos *Quetzalcóatl* y *Tezcatlipohca*, y en última instancia en *Quetzalcóatl- Serpiente Emplumada*, quien se muestra como una representación síntesis de los dioses que a su vez son el contenido de este *tonalpohualli*. Y es lo que se desarrolla a continuación.

Es así que en el siguiente mito, se narra el “principio y fundamento” del primer signo día de este calendario llamado “*Cipactli*”, cuya traducción en el siguiente texto es “una serpiente”:

“Y dando relación los indios viejos del principio y fundamento que tuvo este su calendario, contaba una tonta ficción, como son las demás que creían cerca de sus dioses. Dicen que como sus dioses vieron haber ya hombre criado en el mundo, y no tener libro por donde se rigiese, estando en tierra de Cuernavaca en cierta cueva dos personajes, marido y mujer, del número de los dioses, llamados por nombre él *Oxomoco* y ella *Cipactónal*, consultaron ambos a dos sobre esto. Y pareció a la vieja sería bien tomar consejo de su nieto *Quetzalcóatl*...dándole parte de su propósito. Parecióle bien su deseo, y la causa justa y razonable: de manera que altercaron los tres sobre quién pondría la primera letra o signo del calendario. Y en fin, teniendo respeto a la vieja, acordaron de le dar la mano en lo dicho. La cual andando buscando qué pondría al principio del dicho calendario, topó en cierta cosa llamada *Cipactli*, que la pintan a manera de sierpe, y dicen andar en el agua, y que le hizo relación de su intento, rogándole tuviese por bien ser puesta y asentada por primera letra o signo del tal calendario; y consintiendo en ello, pintáronla y pusieron *ce Cipactli*, que quiere decir “una sierpe”. (Mendieta, 2002).

También *Ce Cipactli* es el signo día con el cual da inicio el *tonalpohualli*, y con ello el transcurso del tiempo; en el mito anterior es equiparado con “*una serpiente*”, ambos relacionados con el inicio del transcurso del tiempo y con la creación de la tierra. “De hecho los signos que representan al primer día calendárico, se muestran en varias evidencias en piedra o códices de Mesoamérica en una combinación iconográfica entre un reptil, lagarto, pez, serpiente que en ocasiones puede llevar lengua bífida, o algo característico de las serpientes” (L. Rodríguez Cano, comunicación personal, junio de 2011).

Además de ser *Cipactli* (Barrera Vázquez, 1975). el primer signo día de este calendario, también se relaciona con la tierra y su creación. Al respecto la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* narra:

“Y luego criaron los cielos, allende del treceno, e hicieron el agua y en ella criaron a un peje grande, que se dice *Cipactli*, que es como caimán, de este peje hicieron la tierra...” (*Historia de los Mexicanos*, 1973)

También se narra en la *Hystoire du Mechique* que la tierra fue creada a partir del cuerpo de la diosa *Tlaltecuhlli*, “señor o señora de la tierra, de la siguiente manera:

“Dos dioses, *Quetzalcóatl* y *Tezcatlipuca* bajaron del cielo a la diosa *Tlaltecuhlli*, la cual estaba llena por todas las coyunturas de ojos y de bocas, con las que mordía, como bestia salvaje. Y antes de que fuese bajada, había ya agua, que no saben quien la creó, sobre la que esta diosa caminaba. Lo que viendo los dioses dijeron el uno al otro: “Es menester hacer la tierra”. Y esto diciendo, se cambiaron ambos en dos grandes serpientes, de los que el uno asió a la diosa de junto a la mano derecha hasta el pie izquierdo, y el otro de la mano izquierda al pie derecho. Y la apretaron tanto, que la hicieron partirse por la mitad,

y del medio de las espaldas hicieron la tierra y la otra mitad la subieron al cielo, de lo cual los otros dioses quedaron muy corridos. Luego, hecho esto, para compensar a la dicha diosa de los daños que estos dos dioses le habían hecho, todos los dioses descendieron a consolarla y ordenaron que de ella saliese todo el fruto necesario para la vida del hombre. Y para hacerlo, hicieron de sus cabellos, árboles y flores y yerbas; de su piel la yerba muy menuda y florecillas; de los ojos, pozos y fuentes y pequeñas cuevas; de la boca, ríos y cavernas grandes; de la nariz, valles y montañas.” (Garibay, 1973)

Enfatizando la transformación, de *Quetzalcóatl* y *Tezcatlipohca* en dos grandes serpientes, para poder llevar a cabo la división de *Cipactli*. A su vez que en el mito anterior, el mismo *Cipactli* es equiparado con una serpiente. Con esta revisión vemos la importancia de la serpiente en el origen del tiempo, a partir de la división de *Tlaltecuhltli* o *Cipactli*.

Muestra similar ocurre en la tradición maya, sobre la creación de la tierra a partir de la unión del Sol y la Luna, narrada de la siguiente manera:

“13 *Ahau* es el día en que se unirán el Sol poniente y la Luna. Será la noche y al mismo tiempo el amanecer de *Oxlahuntikú*, “Trece-deidad” (los cielos) y *Bolontikú*, “Nueve-deidad” (el inframundo), que nacieron y fueron creados. Entonces nació *Itzam Cab Ain*, “Brujo del Agua tierra cocodrilo” (la tierra), e hizo nacer tierra perdurable en el mundo.” (Garza, 1987).

Este par de serpientes que originan la división de *Tlaltecuhltli*, parecen ser las mismas que ahora en forma de árboles, hombres o dioses, levantan lo caído y unen lo separado, al realizar el levantamiento del cielo, para quedar como postes sostenedores y comunicadores entre las partes de *Tlaltecuhltli*. De ello, la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* menciona:

“Vista por los cuatro dioses la caída del cielo sobre la tierra...ordenaron todos los cuatro de hacer por el centro de la tierra cuatro caminos, para entrar por ellos y alzar el cielo. Y para que los ayudasen, criaron cuatro hombres: al uno dijeron *Cua[uh]témoc* y al otro, *Itzcóatl*, y al otro *Itzmalli*, y al otro, *Tenexuchitl*” (Garibay, 1973).

Una vez creados estos cuatro hombres, los dioses *Tezcatlipohca* y *Quetzalcóatl* se convirtieron en enormes árboles que se llamaban respectivamente *tezcacuáhuítl*, “árbol de espejos”, y *quetzalhuéxolt*, “sauce quetzal”. “Y con los hombres y con los árboles y dioses alzaron el cielo con las estrellas como ahora está.” (Garibay, 1973).

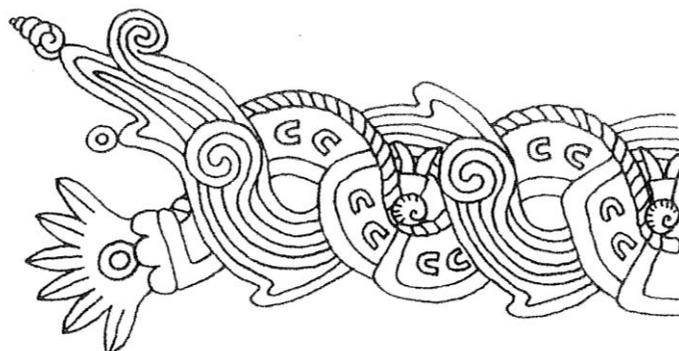
Al respecto, López Austin menciona: Creada la tierra y el cielo a partir del cuerpo de *Cipactli* o [*Tlaltecuhli*], los árboles, postes, dioses u hombres “fueron los caminos de los dioses porque por su tronco hueco correrían y se encontrarían las esencias divinas opuestas que eran los flujos de las dos mitades del cuerpo del monstruo.” (López Austin, 2000).

Posteriormente refiere que “Por el interior de los postes huecos viajaron los dioses procedentes del cielo y de las profundidades de la tierra...Los dioses de arriba y los de abajo eran fragmentos del cuerpo dividido de la diosa...de la unión de los dioses del cielo y del inframundo nació el transcurso del tiempo. Tras la división primaria de la diosa en cielo y tierra, el tiempo no transcurría. El cuerpo de la diosa era un constante presente de todas las posibilidades de existencia.” López Austin (2000).

Así ambas fuerzas “La corriente ígnea del cielo y la corriente acuática del inframundo forman el torzal *malinalli*.” López Austin (2000) Ya que al encontrarse en el centro del árbol o en este mundo, se entrelazan, como dos serpientes, (Figura 12).

Figura 12

Atlchinolli. Forma entrelazada que simula el cuerpo de una serpiente estilizada. Imagen obtenida de López Austin, 2000, p. 84.



Así mismo en *Los libros del Chilam Balam de Chumayel* se narra, el levantamiento de las ceibas en el reordenamiento del mundo, quedando éstas como sostenedoras del cielo:

“Al terminar el arrasamiento, se alzó *Chac Imix Che*, la ceiba roja, a esta columna del cielo, señal del amanecer del mundo... Se alzó *Sac Imix Che*, la ceiba Blanca, al norte; soporte del cielo y señal del aniquilamiento fue la ceiba blanca...Se alzó *Ek Imix Che*, la ceiba negra, al poniente...Se alzó *Kan Imix Che*, la ceiba amarilla al sur, como señal del aniquilamiento...Y se alzó *Yaax Imix Che*, la ceiba verde, en el centro de la provincia, como señal y memoria del aniquilamiento.” (Barrera Vázquez & Rendón, 1969).

Siendo así, *Quetzalcóatl* y *Tezcatlipohca*, en forma de dos serpientes dividen a *Tlaltecuhli* o *Cipactli*. Para que posteriormente ellos mismos, en forma de árboles *Tezacuáhitl* y *Quetzalhuéxotl*, levanten el cielo, y con ello según López Austin, se conviertan dichos árboles en el camino de los dioses.

Debido a lo anterior, se puntualiza que *Quetzalcóatl* y *Tezcatlipohca*, además de ser estos árboles comunicadores, en ocasiones ellos mismos se muestran recorriendo un camino

serpentino creado por ellos mismos que la *Historia de los mexicanos por sus pinturas* narra de la siguiente manera:

“*Tonacatecuhtli*, el padre de los dioses, los hizo señores del cielo y las estrellas. *Tezcatlipohca* y *Quetzalcóatl* recorrían constantemente el cielo e hicieron en él un camino que ahora se observa y que es conocido como la Vía Láctea. Esto ocurrió en el primer año después del diluvio, que se llamó *ce tochtli*, “uno conejo”. En el segundo año llamado *ome acatl*, “dos caña”, *Tezcatlipohca* cambió su nombre por el de *Mixcóatl*, “serpiente de nube”, y los que lo tenían por dios lo pintaban como culebra.” (Castellón Huerta, 1987).

El camino que recorren éstas dos serpientes, conocido como “Vía Láctea”, era nombrado en náhuatl, *Mixcóatl* o “*Serpiente de Nube*”, mismo nombre que toma *Tezcatlipohca*, siendo serpiente el camino y los dioses que lo recorren; *Quetzalcóatl* como “*Serpiente Emplumada*” y *Tezcatlipohca*, quien en ese momento toma el nombre de *Mixcóatl* “*Serpiente de Nube*”.

Mostrándose en ocasiones *Quetzalcóatl* y *Tezcatlipohca* con forma de árboles, siendo el camino por donde circulan las esencias divinas originando el transcurso del tiempo. Y en otras ellos mismos se muestran como dos grandes serpientes que recorren este camino serpiente.

Demostrando en este artículo, que estas dos grandes serpientes recorren el camino por donde circulan las esencias divinas que originan el tiempo, representadas en los dioses del *tonalpohualli*, así estas serpientes, consideramos son una representación de la gama de dioses que recorren este camino.

Por lo antes mencionado, se indica que el contenido del *tonalpohualli*, sus 20 signos días, 13 numerales y 20 dioses regentes, todos ellos son esencias divinas que viajan del supramundo y del inframundo hacia la tierra, por un camino serpiente. Mismo camino Serpiente que recorren las dos grandes serpientes *Quetzalcóatl* y *Mixcóatl* (*Tezcatlipohca*); por ello

consideramos que son las mismas que representan esta gama de dioses, siendo así la serpiente, más que un dios, ésta sería entendida como la síntesis de todos ellos, lo cual también vemos representado en el *tonalpohualli*.

METODOLOGÍA

El enfoque teórico metodológico se fundamenta en la comparación mítico – iconográfica, la cual se convierte en un eje sólido para la investigación, al contrastar las narraciones náhuas en correlación con sus manifestaciones jeroglíficas en documentos pictográficos realizados ambos por la misma sociedad en estudio. Esta articulación metodológica además de ampliar el campo interpretativo del mito, también otorga mayor rigor al estudio de la glífica mesoamericana. Permitiendo profundizar en el conocimiento ancestral a través de los relatos y la escritura de tradición náhuatl.

De esta manera los relatos y los símbolos calendáricos o, el mismo calendario, no sólo son portadores de una tradición cultural, sino que obedecen a una lógica de congruencia y racionalidad que nos remite al conocimiento y cosmovisión de la cultura náhuatl.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Al plantearse el *tonalpohualli* como una greca escalonada, nos recuerda al signo llamado *xicalcolihqui*, un motivo en forma de “S” angular. El cual parece tener origen en la serpiente o “*cóatl*”, palabra náhuatl que forma parte del nombre de *Quetzalcóatl*, creador del calendario.

Al respecto menciona Díaz Solís: “La S y el jeroglífico de la muerte, parecido a nuestro signo del %, presentan marcadas similitudes con el crótalo. Esta S, expresada mediante ángulos rectos, da un dibujo notablemente parecido a diversas grecas mayas.” (Díaz Solís, 1968).

Gordon, señala que este signo fue el dominante en el arte maya, y que del ofidio derivan algunos de los símbolos plásticos más importantes del arte mesoamericano. Al esquematizarse

y sintetizarse la forma natural, dio origen al gancho, a la greca y a otras formas geométricas, (De la Garza, 1998).

Spinden por su parte reconoce que la serpiente fue el principal motivo en el arte maya, y afirma que las formas espirales y las variaciones de curvaturas, así como la greca, derivan del motivo serpiente, (Spinden, 1975).

Laurette Sejourne menciona que “La greca escalonada es la estilización del cuerpo de la serpiente en movimiento.” (Séjourné, 1998).

Enfatizando, que la forma del tonalpohualli emula la forma de la xicalcolihqui o greca escalonada como una representación de carácter serpentine.

CONCLUSIONES

Por lo antes expuesto se infiere que el tonalpohualli plasmado en las páginas 61 a la 70 del Códice Borgia, se encuentra representado en forma de la llamada xicalcolihqui la cual como se ha demostrado es la expresión de la serpiente en movimiento.

Y en relación a su contenido compuesto por los 20 signos días, 13 numerales y 20 dioses regentes; se pudo observar con base a la comparación de mitos que la serpiente es la representación síntesis de los dioses, presentes en la manifestación serpentiforme del tonalpohualli.

De esta manera, el tonalpohualli, manifiesta en sí mismo una forma serpentina; considerándolo por ello, un calendario serpiente o bien una serpiente calendario.

Declaración de conflicto de interés

El autor declara no tener ningún conflicto de interés relacionado con esta investigación.

Declaración de contribución a la autoría

Alejandro Serafín Carrera Arango: conceptualización, metodología, redacción del borrador original, revisión y edición de la redacción

Declaración de uso de inteligencia artificial

El autor no utilizó inteligencia artificial en ninguna parte del manuscrito.

REFERENCIAS

- Barrera Vázquez, A. (1975). *La Ceiba Cocodrilo. Anales del Instituto Nacional de Antropología e Historia*, 1975.
- Barrera Vázquez, A., & Rendón, S. (1969). *El libro de los libros de Chilam Balam*. Fondo de Cultura Económica.
- Castellón Huerta, B. R. (1987). *Historia de los mexicanos por sus pinturas*. En *Mitos cosmogónicos de los nahuas antiguos*. UNAM.
- Códice de Dresde*. (1983). Fondo de Cultura Económica.
- De la Garza, M. (1998). *El universo sagrado de la serpiente entre los mayas*. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, Centro de Estudios Mayas. (Obra original publicada en 1984).
- Díaz Solís, L. (1968). *La flor calendárica de los mayas*.
- Garibay, Á. M. (1973). *Historia de los mexicanos por sus pinturas*. En *Teogonía e historia de los mexicanos: Tres opúsculos del siglo XVI*. UNAM.
- Garibay, Á. M. (1973). *Hystoire du Mechique*. En *Teogonía e historia de los mexicanos: Tres opúsculos del siglo XVI*. UNAM.
- Historia de los Mexicanos por sus Pinturas*. (1973). En Á. M. Garibay (Ed.), *Teogonía e historia de los mexicanos: Tres opúsculos del siglo XVI*. Porrúa.
- López Austin, A. (1994). *Tamoanchan y Tlalocan*. Fondo de Cultura Económica.
- López Austin, A. (2000). *Tamoanchan y Tlalocan*. Fondo de Cultura Económica.
- Mendieta, F. G. de. (2002). *Historia Eclesiástica Indiana* (Vol. I). [Editorial de la edición de 2002]. (Obra original escrita a fines del siglo XVI).

Rodríguez Cano, L. (2011, junio). Comunicación personal.

Séjourné, L. (1998). *El universo de Quetzalcóatl*. Fondo de Cultura Económica.

Spinden, H. J. (1975). *A study of Maya art: Its subject matter and historical development*. Dover Publications.